

Igualdad de género y empoderamiento de la mujer

Nota sobre ampliación de escala



©FIDA/Aubrey Wade
Burkina Faso: Proyecto de Apoyo a la
Microempresa Rural

Ampliación de escala de los resultados obtenidos en materia de igualdad de género y empoderamiento de la mujer

El FIDA ha obtenido importantes resultados en la promoción de enfoques y procesos innovadores de incorporación de la perspectiva de género y favorables a las personas pobres en sus operaciones. En esta esfera, por tanto, el Fondo cuenta con una ventaja comparativa. La representación de las mujeres en los proyectos respaldados por el FIDA sigue en aumento; actualmente la mitad de todos los beneficiarios son mujeres. El crecimiento agrícola se puede mejorar si se brinda tanto a las mujeres como a los hombres la oportunidad de participar plenamente en él como agentes económicos. Así pues, abordar las desigualdades de género y empoderar a las mujeres es vital para cumplir con el desafío de mejorar la seguridad alimentaria y nutricional y dar a la población rural pobre la oportunidad de salir de la pobreza. Los datos demuestran que en las economías en las que hay una mayor igualdad de género tanto en lo que respecta a las oportunidades como a los beneficios, también son mayores el crecimiento económico y la calidad de vida.

El FIDA ha ido extrayendo enseñanzas gradualmente de las experiencias en la incorporación de la perspectiva de género en el ciclo de programas y proyectos. Ha observado que los proyectos que funcionan mejor suelen tener las siguientes características: una estrategia de género bien articulada y arraigada en un análisis pormenorizado; suficientes recursos humanos y financieros para aplicar la estrategia, inclusive los conocimientos especializados sobre género en el equipo directivo; metas paulatinas pero realistas para la participación de las mujeres en las actividades de los proyectos, y sistemas de seguimiento y evaluación (SyE) sensibles a las cuestiones de género.

¿Qué aspectos son susceptibles de ampliación de escala?

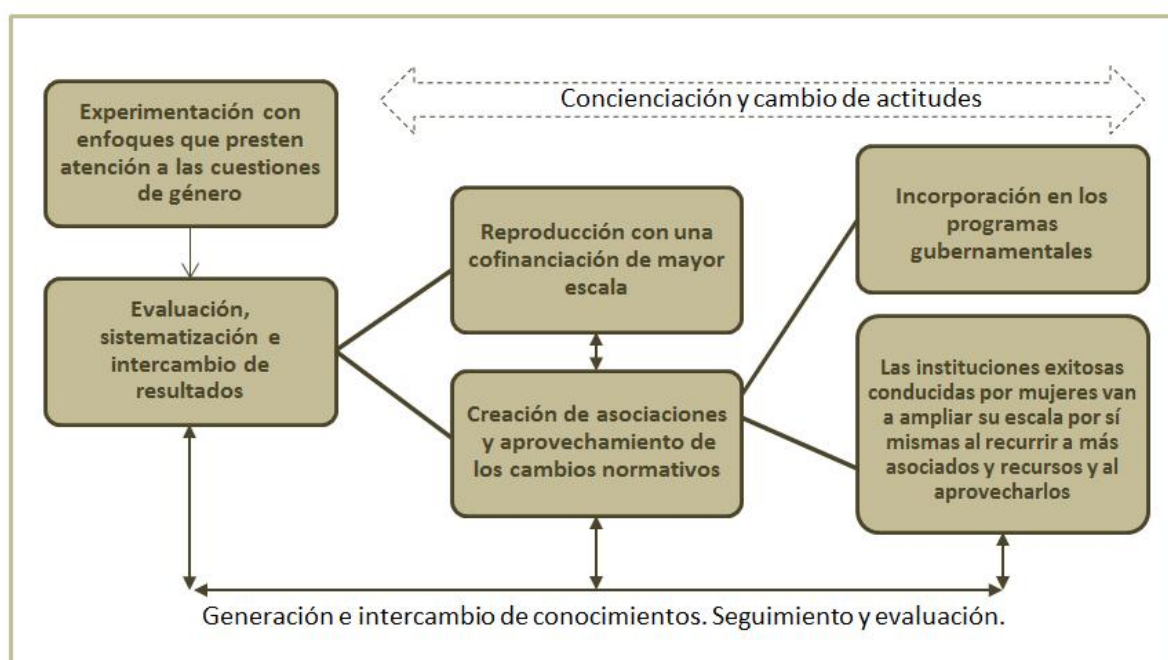
El FIDA ha tenido muy buenos resultados a partir de la aplicación de una serie de enfoques innovadores que apuntan a mejorar el empoderamiento económico de las mujeres, su representación y participación en la toma de decisiones y la distribución equitativa de la carga de trabajo. Estos enfoques, de los cuales se pueden extraer enseñanzas importantes para la ampliación de escala, comprenden:

- Enfoques participativos y comunitarios para garantizar que se escuchen y valoren por igual las voces de los diferentes segmentos de la población rural (los hombres, las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas, los pobres y los más favorecidos).
- La inclusión de enfoques que presten atención a las cuestiones de género en las metas de desarrollo más generales y en los programas de reducción de la pobreza, para obtener una mayor aceptación por parte de los gobiernos y de la comunidad más amplia de ayuda al desarrollo.
- Enfoques impulsados por la demanda para la promoción de las innovaciones que tengan en consideración el género y beneficien a los pobres, para asegurar la aceptación y la sostenibilidad.
- El fortalecimiento del capital social de las mujeres mediante la formación de grupos compuestos solo por mujeres y su empoderamiento a fin de que accedan y gestionen recursos y bienes clave.
- El empoderamiento de las mujeres rurales al otorgarles el poder de tomar decisiones sobre el uso de fondos (como los fondos comunitarios de ayuda al desarrollo) y de seleccionar a los proveedores de servicios.
- La promoción del desarrollo de infraestructuras participativas para reducir la carga de trabajo de las mujeres.
- El fortalecimiento de la confianza de las mujeres rurales en sí mismas y de sus conocimientos y habilidades, incluidos los técnicos, de liderazgo y empresariales, a través de servicios de extensión y de asesoramiento empresarial, capacitación vocacional, alfabetización funcional y adopción de enfoques de aprendizaje adecuados (por ej., aprendizaje inter pares, visitas de intercambio, rutas de aprendizaje) que tengan en cuenta las cuestiones de género.
- La participación de todos los miembros de la familia, con lo que se aprovechan las complementariedades positivas entre mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, para hacer frente a la desigualdad en las relaciones y la distribución de las tareas dentro de los hogares y fomentar la distribución equitativa de los recursos, los ingresos y la carga de trabajo.

- La promoción de la participación y el liderazgo de las mujeres en las organizaciones de agricultores y productores y en otros órganos de toma de decisiones mediante el establecimiento de cuotas y el desarrollo de organizaciones que tengan en cuenta las cuestiones de género.
- La labor con instituciones gubernamentales para crear un entorno normativo, institucional y cultural favorable, que preste apoyo a la igualdad de género y al empoderamiento de la mujer.
- El apoyo al diseño y ejecución de proyectos con una perspectiva de género mediante el uso de las herramientas adecuadas, incluido el establecimiento de metas y el uso de listas de comprobación para el análisis de la pobreza y de los medios de vida centrado en el género.

Métodos de ampliación de escala

El proceso de ampliación de escala de las innovaciones que fomentan la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer se desarrolla de forma progresiva, empezando por una experiencia piloto a la que se considera para ampliar su escala.



En la etapa de diseño se identifican las posibles innovaciones que tengan en consideración el género y cuya escala podría ampliarse. El enfoque más común de ampliación de escala es la **reproducción horizontal**, en la que se transfieren innovaciones exitosas a otras zonas geográficas, proyectos y países, ya sea en una segunda fase del proyecto, mediante el intercambio de conocimientos entre proyectos respaldados por el FIDA o tras la aceptación por parte del gobierno y otros donantes.

Cuando se agregan nuevas funciones y actividades se produce una **expansión funcional**. Cabe destacar que esta expansión puede poner en peligro la focalización en la pobreza y en la igualdad de género de proyectos y enfoques, particularmente cuando significa un cambio hacia una escala más amplia o hacia sectores y actividades más rentables. Por ejemplo, en un estudio sobre focalización en el marco del Programa de Desarrollo Tribal en Jharkhand-Chhattisgarh en la India, se encontraron pruebas de que, al obtener posiciones de liderazgo en los comités recientemente formados, los miembros de la comunidad más favorecidos se ubicaron en posiciones tales que podían influir en las decisiones para su propio beneficio a medida que el programa ingresaba en la fase de ampliación de escala. El papel de las organizaciones campesinas y del liderazgo de las mujeres en grupos femeninos o mixtos es importante para que la ampliación de escala sea exitosa. Muchos grupos de autoayuda han crecido y se han convertido en intermediarios financieros y grupos de productores. En este sentido, la experiencia de reunir grupos de autoayuda (India) y grupos de fomento forestal (Nepal) en cooperativas y confederaciones más amplias es notable. Las instituciones exitosas conducidas por mujeres amplían su escala por sí mismas mediante procesos endógenos de graduación, colaboración con nuevos asociados y aprovechamiento de más recursos. Probablemente este sea el método más prometedor para lograr la sostenibilidad.

La ampliación de escala vertical se trata de un proceso con mayores exigencias, que consiste en desplazarse desde la participación local a la participación a nivel nacional, lo que suele implicar cambios normativos, jurídicos e institucionales. Para cambiar las prácticas discriminatorias en marcos institucionales, normativos y jurídicos y lograr la igualdad de hecho se necesitan mucho más que iniciativas de corto plazo. Es necesaria una actuación normativa y el compromiso sostenido de todos los implicados, en particular de los organismos que fomentan los derechos de la mujer, como los mecanismos nacionales para el avance de la mujer, las comisiones interministeriales, las plataformas de donantes, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales. Una vez que se ha logrado la ampliación de escala funcional y que las organizaciones e instituciones femeninas han crecido en número, magnitud e influencia o han asumido funciones más avanzadas (por ejemplo, grupos de autoayuda que se convierten en cooperativas), estas serán los agentes más eficientes del cambio que participen directamente en cuestiones relativas a políticas con gobiernos, asociados del sector público y privado y otros actores, como los grupos de promoción.

Actuación normativa

La actuación normativa con los gobiernos en materia de empoderamiento económico y jurídico de la mujer es un factor clave, dado que las innovaciones que prestan atención a las cuestiones de género suelen enfrentarse a limitaciones jurídicas y normativas. Por ejemplo, en El Salvador, el FIDA promovió una reforma jurídica para que las mujeres pudiesen formar parte de organizaciones campesinas y de otras organizaciones comunitarias. Si no se hubiese producido este cambio, no habría sido posible ampliar la escala de la participación y liderazgo de las mujeres en esas organizaciones. En muchas zonas rurales, las mujeres no poseen certificados de nacimiento ni documentos de identidad y, por lo tanto, no pueden acceder a microcréditos, abrir cuentas bancarias ni establecer pequeñas y medianas empresas. En la India el FIDA prestó apoyo a la inclusión de grupos de autoayuda de mujeres en importantes planes de desarrollo rural financiados con recursos nacionales. Este apoyo brindó una oportunidad para que las mujeres se volvieran asociadas de pleno derecho y tuvieran voz en el desarrollo local. De este modo, el empoderamiento económico que experimentaron las mujeres en una operación respaldada por el FIDA las incentivó a que se hicieran cargo de su propio destino y participaran en discusiones sobre políticas de manera independiente.

Uno de los principales desafíos a los que se enfrenta el FIDA es aprovechar las experiencias sobre el terreno mediante la participación en el diálogo estratégico sobre políticas con las partes interesadas en el desarrollo a nivel nacional, que van desde las autoridades locales hasta los gobiernos centrales y los ministerios pertinentes. Para promover cambios institucionales en el sector agrícola y ampliar la escala del empoderamiento de las mujeres rurales, además de los ministerios de agricultura también son cruciales las alianzas con otros ministerios. Por ejemplo, en Mauritania se celebró un acuerdo a largo plazo con la Secretaria de Estado para los Asuntos de las Mujeres que contribuyó decisivamente a la ejecución exitosa y la ampliación de escala de una campaña educativa innovadora dedicada a las mujeres. En Uganda el

éxito de las **actividades de asesoramiento a los hogares**¹ en el marco del Programa de Apoyo a los Medios de Vida en los Distritos, que es un mecanismo de inclusión social dado que conlleva trabajar con los hogares más pobres que suelen quedar al margen de las actividades de incorporación, ha sido reconocido por el Gobierno de Uganda, quien recientemente instó al FIDA a otorgar mayor prioridad a este enfoque en la cartera en el país.

Las asociaciones con las organizaciones de la sociedad civil y la actuación en los procesos normativos y de múltiples partes interesadas en curso facilitan el cambio institucional. Este comprende las campañas de promoción (por ejemplo, en relación con el acceso a la tierra o la violencia contra las mujeres), el apoyo a la implementación de los compromisos asumidos a nivel mundial en materia de derechos de la mujer (por ejemplo, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer), así como la celebración del Día Internacional de la Mujer. Habrá que mejorar las competencias y habilidades del personal a fin de asegurar la actuación eficaz en los procesos normativos y la promoción de políticas en los niveles mundial y nacional.

Financiación de los proyectos

Los programas y proyectos financiados mediante préstamos son el principal punto de entrada por el que el FIDA puede introducir enfoques innovadores, evaluar impactos y resultados y ser una fuente de inspiración para programas respaldados por otros donantes y gobiernos. Los programas financiados mediante donaciones son ideales para poner a prueba enfoques innovadores que luego se pueden incluir en programas más amplios financiados mediante préstamos. Cuando se diseñan estrategias de incorporación de las cuestiones de género en un proyecto, es importante recopilar información sobre los medios de subsistencia de las mujeres, las diferencias de género y la características de la pobreza mediante la aplicación de metodologías de evaluación participativas. En un buen diseño también se presta atención a las relaciones de género y a las diferentes maneras en que las intervenciones podrían incidir en las mujeres y los hombres. En el análisis se deberán abordar las diferencias de género en cuanto a oportunidades y limitaciones dentro del más amplio entorno institucional, jurídico y normativo. Sobre la base de este análisis y gracias a la elaboración de estrategias de cara al futuro se buscará transformar las relaciones de género en todos los niveles, incluidos los hogares, las instituciones y las políticas.

Para garantizar que se preste atención a la inclusión social y a las cuestiones de género, habrá que implementar coherentemente las políticas del FIDA de focalización y de igualdad de género y empoderamiento de la mujer durante el diseño, la ejecución y la revisión de los programas y proyectos financiados mediante préstamos o donaciones. Estas políticas son una parte esencial del programa de ampliación de escala del FIDA. Por ejemplo, en El Salvador las iniciativas de incorporación de una perspectiva de género no se consideraron un componente adicional externo, sino más bien un componente clave de todos los procesos institucionales promovidos mediante proyectos respaldados por el FIDA desde el nivel comunitario hasta el del gobierno central. En la India el compromiso político con el empoderamiento de la mujer también ha sido emblemático en todas las operaciones que cuentan con el apoyo del Fondo.

Las asignaciones presupuestarias para aplicar medidas relacionadas con el género se asegurarán durante la fase de diseño y durante la ejecución de los proyectos. Se incluirán disposiciones para: nombramientos de funcionarios o coordinadores en cuestiones de género en el nivel del proyecto; iniciativas de innovación y ampliación de escala; estudios específicos, que incluyan análisis de género de los datos de SyE; asociaciones innovadoras, e intercambio y capacitación. La presencia cada vez mayor de funcionarios sobre el terreno podría ser impulsada por la existencia de una red de coordinadores de las cuestiones de género sobre el terreno y también mediante el apoyo directo del FIDA durante las misiones de ejecución y supervisión. Los programas y proyectos deberían convertirse entonces en plataformas para la promoción de asociaciones, reproducción de experiencias y diálogo sobre políticas. La ampliación de escala no será exitosa si no se acatan y se presta atención a los requisitos previos del diseño y la ejecución que consideren las cuestiones de género.

¹ Con esta metodología todos los miembros de los hogares participan en la formulación conjunta de un plan para lograr visiones de los hogares. Véanse también <http://ifad-un.blogspot.it/2013/11/household-mentoring-as-tool-for-social.html> y http://www.ifad.org/gender/learning/household/Household_methodologies_s.pdf

La mayoría de las operaciones respaldadas por el FIDA están avanzando firmemente hacia la incorporación de enfoques que tengan en cuenta las cuestiones de género en las operaciones. Sin embargo, son pocos los proyectos que resultan transformadores en materia de género o que van más allá de abordar los síntomas de la desigualdad de género para hacer frente a las normas, comportamientos y sistemas sociales subyacentes, a fin de producir cambios de largo alcance y sostenibles. Habrá que integrar en los componentes de los proyectos actividades transformadoras en materia de género y, al mismo tiempo, habrá que emplear mecanismos transformadores en materia de género para determinar e implementar dichas actividades.

Para el FIDA, la incorporación de las cuestiones de género es una actividad que raramente es autónoma. En general, se la vincula al sector y a las prácticas agrícolas, al acceso al agua o a la tierra, a las finanzas rurales o al desarrollo de cadenas de valor. En consecuencia, hasta qué punto se incorporan las preocupaciones relativas al género en el programa de sostenibilidad siempre depende de la sostenibilidad de los diferentes puntos de entrada asociados al sector agrícola. No obstante, puede haber casos (por ejemplo, los grupos de autoayuda) en los que los programas de género tengan peso propio, ya sea porque un proyecto esté totalmente focalizado en las cuestiones de género, ya sea porque esté orientado a la movilización comunitaria. En estos casos, la ampliación de escala relacionada con las cuestiones de género y los aspectos relativos a la sostenibilidad deberán abordarse teniendo en cuenta sus propios aspectos positivos.

Las mejores condiciones para el empoderamiento de la mujer se crean en las situaciones en las que todos ganan, como se observa en los ejemplos seleccionados en el recuadro 1. Este proceso presenta oportunidades pero también riesgos, puesto que puede producirse una apropiación por parte de los hombres o las élites de las actividades en las que dominan las mujeres cuando estas se vuelven más rentables. Por consiguiente, los cambios en el equilibrio de género a lo largo del proceso de expansión funcional tienen que contar con un seguimiento cuidadoso y deben introducirse mecanismos de rendición de cuentas.

Generación e intercambio de conocimientos

Los marcos participativos y orientados al aprendizaje facilitan la generación de conocimientos pertinentes sobre innovaciones. Se ha demostrado que el seguimiento participativo es un instrumento útil a tal fin. Los enfoques del aprendizaje entre pares y del intercambio de conocimientos, como las rutas de aprendizaje, pueden divulgar eficazmente los conocimientos y facilitar la adopción de innovaciones locales entre las mujeres pobres de las zonas rurales, las comunidades y los proyectos. Por ejemplo, en Uganda se han adoptado los **enfoques de prestación de asesoramiento a los hogares** en toda la cartera de proyectos del FIDA. Cuando de este proceso surgen promotores, estos son mucho más eficaces en la transferencia de la metodología a los demás, puesto que sus mensajes se basan en los cambios vitales que han podido hacer por sí mismos. Las redes de conocimientos y los convenios de intercambio Sur-Sur en los que participan actores y partes interesadas pertinentes han demostrado su eficacia para el intercambio de experiencias sobre temas de interés para las mujeres rurales, entre ellos, la producción agrícola, la comercialización y cuestiones de promoción. La creación de capacidad y el compromiso de los consultores en cuestiones de género del FIDA y de los asociados que intervienen en el diseño y la ejecución de los proyectos también han facilitado la reproducción de las innovaciones.²

La creación de sistemas de SyE eficaces y orientados hacia el aprendizaje, que pueden poner de manifiesto diferencias de género en los efectos directos, es el primer paso hacia la generación de datos empíricos, cuantificables y fiables que permitan elaborar productos de conocimientos que puedan facilitar las iniciativas de ampliación de escala. Es esencial presentar una serie de constataciones con las que puedan contar el personal y las partes interesadas mediante productos de conocimientos eficaces, adaptados a los clientes y basados en datos empíricos.

² El FIDA, en asociación con PROCASUR, ha emprendido varias rutas de aprendizaje sobre género.

Recuadro 1. Ejemplos exitosos de la ampliación de escala de innovaciones sensibles a las cuestiones de género

Un modelo empresarial inclusivo en Uganda. En la segunda fase del Proyecto de Fomento de la Producción de Aceites Vegetales (2010-2018) se está ampliando la escala de una asociación empresarial inclusiva con Oil Palm Uganda Limited para seguir promoviendo a los pequeños productores de aceite de palma vinculados a una plantación núcleo. El proyecto ha demostrado cómo aprovechar inversiones del sector privado y promover una asociación mutuamente beneficiosa entre pequeños agricultores (entre ellos, mujeres) e inversionistas del sector privado. Las mujeres constituyen uno de los principales grupos objetivo del proyecto y cada vez están más comprometidas como propietarias (o esposas de propietarios) y trabajadoras en plantaciones. Algunos de los beneficios que están cosechando las agricultoras son una mayor seguridad de la tenencia de la tierra y empleo e ingresos más elevados.³ Gracias a un análisis exhaustivo de las cuestiones de género y a la formulación de una estrategia de incorporación de una perspectiva de género se pudo llevar a cabo una ampliación de escala que presta especial atención a estas cuestiones. El proyecto está reproduciendo el enfoque del asesoramiento a los hogares que se puso a prueba en este país en el Programa de Apoyo a los Medios de Vida en los Distritos, financiado por el FIDA. Cabe citar otras medidas exitosas como las cuotas de mujeres en las entidades encargadas de la toma de decisiones, la promoción del ingreso y liderazgo de las mujeres en las organizaciones campesinas, la alfabetización funcional y el apoyo financiero para el registro o la compra de tierras.

Con el régimen de **arriendo en el sector forestal en Nepal**⁴ se alquilan lotes de tierras forestales degradadas por plazos de 40 años renovables a grupos de hogares pobres, con especial atención en las mujeres de las castas más bajas y en los pueblos indígenas. Los beneficiarios del proyecto debían encargarse de rehabilitar la tierra y estaban facultados para utilizar los productos forestales. La adquisición de tierras en arriendo permitió a las mujeres no solo ahorrar una cantidad importante del tiempo y la energía que emplean en recoger forraje y leña, sino también iniciar diferentes actividades generadoras de ingresos. Como resultado directo del proyecto del FIDA en 2002 se adoptó el enfoque como una política nacional. Actualmente el FIDA está asesorando al Gobierno de Nepal para la ampliación de escala del modelo a nivel nacional.⁵ Los aspectos favorables a las mujeres de los arriendos en el sector forestal se integraron al modelo y se amplió su escala en todo el país. Por ejemplo, todos los promotores sociales comunitarios del país son mujeres. Los grupos únicamente femeninos son los más dinámicos y algunos se han convertido en cooperativas más grandes y asociaciones entre grupos, con lo que han adquirido un papel institucional importante en sus comunidades.⁶

Las mujeres como productoras de cultivos en Ghana. El Programa de Crecimiento Rural en el Norte apoya la producción de cultivos tradicionalmente realizada por mujeres en la zona objetivo, particularmente de butirospermo, y la inclusión de las mujeres en otras cadenas de productos básicos dominadas por los hombres. Dos tercios de los participantes en el programa son mujeres, en comparación con la cuarta parte de 2009, lo que supera con creces la meta del 30 %. El programa ha incrementado el acceso de las mujeres a la tierra y a otros recursos productivos, y algunas han podido triplicar sus ingresos al vincularse directamente con mercados internacionales. Hoy en día las mujeres están representadas en comités de cadenas de valor a nivel distrital. El programa ha logrado su éxito al emplear diferentes enfoques innovadores, incluida la sensibilización de los líderes tradicionales y de las asambleas de distrito locales en materia de participación y empoderamiento de la mujer.

Los **grupos de autoayuda en la India** son un instrumento poderoso de empoderamiento de los pobres y las mujeres. Proporcionan a sus miembros habilidades y recursos necesarios para acceder a fuentes autónomas de ingresos y, al mismo tiempo, ofrecen un espacio para la solidaridad y la adopción colectiva de medidas. La modernización de los grupos de autoayuda permitió a sus miembros acceder al crédito formal. Cuando estos grupos formaron federaciones de más alto nivel, adquirieron mayor visibilidad y poder colectivo. El FIDA ha sido un organismo líder en el apoyo sistemático a la reproducción y la ampliación de escala de los grupos de autoayuda. El enfoque basado en los grupos de autoayuda es un componente fundamental de la estrategia del gobierno de mitigación de la pobreza y ha sido incluido en todos los planes anuales desde el año 2000. El FIDA ha ejercido presión de manera activa ante el Ministro de Finanzas para que preste apoyo a los grupos de autoayuda por conducto del presupuesto gubernamental.⁷ Existe un proyecto del Banco Mundial en la región Nororiental que también fomenta el modelo de los grupos de autoayuda.

Incorporación de las cuestiones de género en El Salvador. Los proyectos con respaldo del FIDA han adoptado estrategias amplias de incorporación de las cuestiones de género a fin de asegurar una participación igual de los hombres y las mujeres en todas las actividades y beneficios, reduciendo las disparidades en relación con la carga de trabajo y propiciando cambios en las organizaciones que presten atención a las cuestiones de género en diferentes niveles institucionales, incluidos los hogares, las organizaciones campesinas y los niveles políticos más elevados. El diálogo sobre políticas permitió que se introdujeran en el país reformas jurídicas e institucionales que consideren las cuestiones de género. En el Ministerio de Agricultura y Ganadería se estableció la Unidad de apoyo y fortalecimiento de género y se eliminaron los obstáculos jurídicos que impedían participar a las mujeres en las organizaciones campesinas.⁸ La sinergia entre esta unidad y el programa para la consolidación de las estrategias de género en los proyectos financiados por el FIDA ha dado lugar a proyectos con apoyo técnico en cuestiones de género y que, en consecuencia, funcionan como un servicio de asistencia; también hizo posible sistematizar y divulgar innovaciones que tengan en cuenta cuestiones de género en la Región de América Latina y el Caribe.

³ Masaba, C.M., H. Livingsage y S. Jonckheere (2014): *Agricultural Investment, Gender and Land: Lessons from an IFAD-supported Project in Uganda*.

⁴ Este fue un ensayo piloto del FIDA del decenio de 1990, que formó parte del Proyecto de Fomento Forestal y Forrajero en Régimen de Arriendo en Zonas Montañosas en Nepal (1993-2003).

⁵ Actualmente se está promoviendo en el marco del Programa de Arriendo en los Sectores Forestal y Ganadero (2005-2014).

⁶ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2003): *Kingdom of Nepal Hills Leasehold Forestry and Forage Development Project: Interim Evaluation*, Roma, FIDA.

⁷ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2010): *Independent India Country Programme Evaluation*, Roma, Oficina de Evaluación del FIDA.

⁸ Vargas-Lundius, R. y A. Ypeij (2007): *Polishing the Stone*, Roma, FIDA.

Factores y espacios fundamentales para la ampliación de escala

El logro de la igualdad de género y del empoderamiento de la mujer no es un objetivo o una actividad en sí mismo, sino que debe integrarse en otros componentes de los proyectos, en concreto en la producción agrícola, la financiación rural, el acceso a los mercados y la creación de capacidad. Las iniciativas de ampliación de escala en estos sectores deberán incluir los espacios y los factores impulsores que faciliten la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer como, por ejemplo, líderes tradicionales comunitarios que están convencidos de la importancia del empoderamiento económico de las mujeres y de su beneficio general para los hogares y las comunidades; líderes del sector agrícola, como compradores o comerciantes, que saben que un producto de buena calidad depende de la colaboración exitosa entre hombres y mujeres en los hogares (por ejemplo, en las cadenas de valor del café), o elementos catalizadores externos como los extensionistas o los funcionarios de la administración pública que establecen cuotas concretas de participación de las mujeres o que aplican leyes existentes (por ejemplo de acceso a la tierra).

Espacio cultural

Es difícil transformar las ideologías y actitudes tradicionales que sustentan prácticas y papeles desiguales en materia de género en poco tiempo; se requieren enfoques innovadores y que tengan en consideración cuestiones culturales. En muchos proyectos respaldados por el FIDA se han realizado esfuerzos importantes para influir en percepciones y normas discriminatorias en materia de género profundamente arraigadas, mediante la sensibilización y la concienciación de las mujeres y los hombres de las comunidades destinatarias, el personal de los proyectos, los proveedores de servicios y los asociados gubernamentales. Es especialmente importante sensibilizar a los hombres. El Sistema de Aprendizaje de Acción de Género, una metodología innovadora impulsada por la comunidad, elaborada por Oxfam Novib en Uganda y reproducida en proyectos respaldados por el FIDA en varios países africanos, muestra que las iniciativas que promuevan la igualdad de género tienen que abordar las normas de género existentes y el apoyo de una parte importante de las comunidades destinatarias.

Espacio institucional

Las mujeres y los hombres líderes pueden convertirse en poderosos multiplicadores de las innovaciones. En el plano comunitario, las líderes mujeres suelen surgir a partir de los procesos de desarrollo. Funcionan como modelos a seguir y son esenciales para movilizar el apoyo, así como para influir en los encargados de adoptar decisiones. Las alianzas con los líderes hombres en diferentes niveles institucionales también contribuyen decisivamente a la promoción del cambio efectivo en las instituciones regidas por hombres.

Una vez que los asociados fundamentales, como las autoridades locales, los ministerios con competencias en el sector, las organizaciones de mujeres y los proveedores de servicios comprenden a fondo el enfoque participativo, favorable a los pobres y centrado en las cuestiones de género del FIDA, el proceso de ampliación de escala se vuelve más eficaz. Para esta ampliación de escala vertical se necesita espacio institucional y creación de capacidad en cada nivel.

Asimismo, es crucial el fortalecimiento del capital social de las mujeres y la modernización de sus organizaciones. Esto contribuye a crear una sociedad civil más dinámica y con visibilidad política, capaz de adoptar medidas colectivas e interactuar con una amplia variedad de actores públicos y privados, entre ellos, las instituciones gubernamentales y los agentes comerciales locales. La experiencia ha demostrado que la ampliación de escala de sus propias instituciones permitirá que las organizaciones de mujeres atraigan a otros asociados, incluidos el sector privado, las instituciones de microfinanciación, los bancos y los proveedores de microseguros y, al mismo tiempo, hagan que los gobiernos tengan mayor responsabilidad en la provisión de los servicios públicos. El Fondo para la reducción de la pobreza en el Pakistán, por ejemplo, ha establecido directrices claras para que las instituciones de microfinanciación brinden servicios a mujeres, asignen una cantidad suficiente de personal calificado para llegar de manera eficaz a las mujeres, incluyan iniciativas de capacitación y creación de capacidad para las mujeres prestatarias y, de ser necesario, hagan frente a las carencias. En esencia, el dinamismo del enfoque de ampliación de escala reside en la creación de instituciones de pobres y para los pobres, que puedan impulsar y autofinanciar sus actividades de manera independiente.

Espacio para el establecimiento de asociaciones

Las asociaciones en diferentes niveles son el motor del proceso de ampliación de escala e implican:

- La actuación coordinada entre organismos para obtener apoyo político, técnico y financiero para el proceso de ampliación de escala.
- La participación, en la ejecución de los proyectos, de los ministerios a cargo de las cuestiones sociales y relativas a las mujeres y de los programas nacionales en cuestiones de género, a fin de crear un espacio para la experimentación y la ampliación de escala de los vínculos e innovaciones favorables a los pobres.
- Las asociaciones con agentes del sector privado para ampliar la escala de modelos empresariales inclusivos que tengan en cuenta las cuestiones de género y promuevan acuerdos mutuamente beneficiosos.
- Las asociaciones con la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, organizaciones campesinas, organizaciones comunitarias y de la población rural pobre para mejorar la sostenibilidad y la reproducción.
- La creación de redes de consultores y partidarios comprometidos con las cuestiones de género a fin de facilitar la incorporación de estas cuestiones.

Espacio fiscal

Las asignaciones presupuestarias y la financiación concreta de las iniciativas de ampliación de escala que promuevan la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer son vitales. En particular, la **elaboración de presupuestos que atiendan a cuestiones de género** es una herramienta importante de asignación de fondos visible y directa para fomentar la igualdad de género en todos los niveles, incluido el de los recursos humanos. Las actividades concretas en materia de género siempre necesitarán asignaciones presupuestarias iniciales para prestar apoyo a la creación de instituciones y al capital social, así como para permitir el acceso a bienes productivos. Sin embargo, el proceso de graduación deberá llevar a la autofinanciación (por ejemplo, movilización de ahorros y créditos, microseguros, desarrollo de pequeñas y medianas empresas, participación del sector privado en grupos más amplios), para lo cual hay que poner en marcha lo antes posible el apoyo adecuado (por ejemplo, capacitación en habilidades, donaciones de contrapartida, programas de transferencia de efectivo y servicios de desarrollo y asesoramiento empresarial).

Seguimiento y evaluación

Las consideraciones de género tienen que incorporarse en todos los procedimientos de ejecución, desde la preparación de los programas sobre oportunidades estratégicas nacionales basados en los resultados (COSOP-BR) y el diseño de los proyectos, pasando por su ejecución, hasta el seguimiento y la evaluación final. Durante las misiones de supervisión y apoyo a la ejecución se prestará mayor atención a las cuestiones de género. Incluir los conocimientos especializados relativos a cuestiones de género en las misiones de supervisión y abordar las cuestiones relacionadas con la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en los informes de las misiones fortalecerá aún más el fundamento empírico. Los indicadores de igualdad de género y empoderamiento de la mujer del sistema de gestión de los resultados y el impacto, basados en los objetivos estratégicos del FIDA de empoderamiento económico, adopción de decisiones y reducción de la carga de trabajo de las mujeres, pueden ayudar a prestar especial atención a estas cuestiones.

Estos indicadores clave comprenden el aumento de los bienes de los hogares encabezados por mujeres, de la proporción de mujeres en posiciones de liderazgo y de la participación de las mujeres en organizaciones de toma de decisiones, como las organizaciones campesinas, las asociaciones de usuarios de agua y los grupos de ahorro y de microcrédito. El principal indicador de género es la "reducción del nivel de malnutrición infantil", que es el que mejor refleja el nivel de empoderamiento de las mujeres rurales.

Al final del proyecto, para medir el impacto y, posiblemente, también los efectos directos en relación con la ampliación de escala, algunos de los indicadores de la ampliación de escala posiblemente tengan que estar orientados hacia los procesos más que hacia los resultados. Así, el indicador determinaría si los principales métodos de ampliación de escala están en vías de cumplir con lo prometido (después del proyecto) en relación con la ampliación de escala de los resultados y la sostenibilidad.

Ideas principales


- La política del FIDA sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer y los enfoques y herramientas conexos, en particular las listas de comprobación en materia de focalización en género y pobreza, tendrían que usarse de manera coherente en las actividades de diseño y ejecución.
- Las donaciones son instrumentos fundamentales para la experimentación y la ampliación de escala de las innovaciones. Pero es necesario fortalecer y explotar mejor los vínculos entre donaciones y préstamos.
- Las oportunidades para el diálogo sobre políticas, la creación de asociaciones y la ampliación de escala deberán determinarse de antemano, en la etapa de diseño del COSOP y del proyecto.
- Las cuestiones de género tienen que incorporarse en los programas del sector agrícola, dado que la integración de las preocupaciones relativas al género es una condición previa de la ampliación de escala exitosa.
- Las asociaciones estratégicas con los programas gubernamentales focalizados en las mujeres y los pobres, como los que promueven la igualdad de género y los derechos de la mujer (es decir, los relacionados con la propiedad de la tierra, las empresas, la seguridad alimentaria, etc.) y los programas de transferencia social (por ejemplo, transferencias condicionadas de efectivo), tendrán que investigarse y promocionarse proactivamente en el COSOP y en la etapa de diseño.
- Se fortalecerá la focalización en cuestiones relativas al género y a la pobreza en las actuales actividades de gestión de los conocimientos, particularmente las relacionadas con las rutas de aprendizaje y la cooperación Sur-Sur.





©FIDA/G.M.B.Akash
Bangladesh: Proyecto de Desarrollo de la
Infraestructura de los Mercados en las
Charlands





Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org

 ifad-un.blogspot.com

 www.facebook.com/ifad

 instagram.com/ifadnews

 www.twitter.com/ifadnews

 www.youtube.com/user/ifadTV

Autores

Maria Hartl

Especialista Técnica Superior División de Asesoramiento
Técnico y Políticas Correo electrónico: m.hartl@ifad.org

Clare Bishop-Sambrook

Especialista Técnica Principal
División de Asesoramiento Técnico y Políticas
Correo electrónico: c.bishopsambrook@ifad.org

Agradecimientos

Especial agradecimiento a Ambra Gallina por sus
sustantivas contribuciones durante la preparación de esta
nota.

Contacto

Maria Elena Mangiafico

Oficial de Gestión de Conocimientos y Donaciones
División de Asesoramiento Técnico y Políticas
Correo electrónico: PTAKMmailbox@ifad.org

Agosto de 2016